

CO-AP 4 C Rivas de Jampérez - Blanco de los
CAJ 13 Jorge Juan F. 30 1796 788
DOC: 735 FOL: 6

Madrid 10 de Septiembre 23¹

Trivita Angelica Palma

Mi muy querida y admirada Angelica:

Bien sabe H. que mi silencio no es olvido, sino falta absoluta de tiempo y de reposo para darme el deseado gusto de escribirle largo; y supongo recibira H. mi postal anuncio de esta carta.

La de H. fechada en Bruselas, me fue gratísima

por unya y por un interesante
y bello contenido. Sobre todo me
agradó hasta producirme en
visión - de la buena de la que
no es dolor del bien ajeno y así de
seco de gozar otro semejante -
lo que H. me dice de la apaci-
bilidad y sosiego de Bruselas.
¡Qué delicia! Yo que ambiciono
tanto la usante y maravillosa
paz y el que fino llamo:

"Silencio santo de sagal vestido;"
yo que en esta Estremadura
no dormimos por el bárbaro estru-
dor de tranvías, autos, motos y
demás enemigos de la meditación
y el reposo... ¡cuanto envidia a una
ciudad donde "en los vendedores
de periódicos gritan" "¡el colmo de

la cultura!) Una capital que no²
alborota, que voluntariamente se
substituirá por diez las fiestas
ocho horas de jornada, y donde los
Amigos están abiertos de 8 de la
mañana a 7 de la noche, merecen
ser la capital de Europa... At
por de su breve culto a
Ferrer; ¡Lástima que no se cam-
biase era ignominiosa estatus por
la de nuestra Infante Isabel Clota-
ruga fundadora de la nacionali-
dad belga!

Creo me dice H. de Amberes
me interesa también irregularmente.
Bien por el cicerone que recuerda
a Arios Montano y a la Biblia prohibi-
ta! También ha llamado mi atención
el sepulcro del marqués del Pico de
Velasco con sus macabras esculturas.

En arquitectura funeraria
y en la veracidad del mor-
mortal esas representaciones de
la muerte impresionan muy
diversamente que en los
puddidos de Valdes Leal
donde el color y el tipo de
pormenores naturalistas dan
la sensación terrible de la
podredumbre de la carne.
Pero... que de aquellos tiempos
nos extrañan tales representaciones,
que sobrecogen más que un
sermón sobre los "Postumeros".
Pero basta de cosas tristes!
Supongo que estarán al par
de deliciosa temporada en
en París que tiene miel
aun para los que como yo

tanto desconframos patrió-
 ticamente de Francia. Yo,
 individualmente, quiero
 mucho a los franceses, ten-
 go entre Mis amigos y am-
 parientes queridísimos, amo
 la literatura francesa y el pa-
 triotismo francés; pero... colec-
 tivamente, ¡les hizo la Cruz!
 Nada bueno les deliramos nin-
 ca ni nadie nos hizo y nos
 hizo tanto daño, hasta el punto
 de que la invasión napoleóni-
 ca fue lo de menos en la lista
 de los agravios que recibimos!
 Conoce Ud. un part^o de Le Jour-
 nal ~~total~~ de delinq^u expiend^o
 en que se alude a
Mis parientes? En delirio
Mis parientes como todos, ustedes

los hispanoamericanos y nosotros
naturalmente. Quisieron los fran-
ceses constituir el Bloc de la Presse
Latine, dentro del cual se ahogara
y diluyera todo hispanismo, y como
cada país hispanoamericano
debe con toda justicia, tener
en ese Bloc un delegado propio,
un representante de su soberanía
nacional, los franceses, viendo que
les salía el tiro del latinismo
por la culata, pusieron al grito en
el cielo, y creyeron que la vieille
Europe risquait d'être noyée
vous ce déluge hispanique. Y en
efecto ese diluvio, esa magnífica
inundación de la raza gloriosa
creada por España - la sola nación
del mundo capaz de tal prodigio -
ahogará a todos los mentirosos
latinismos de conveniencia. En esa
ocasión como siempre los franceses

4.
nos llaman latinos cuando fuere
ren aborbernos o explotarnos y
españoles o hispanicos, cuando se
bros por no poder cazarnos, nos
tratan de barbaros o de raças sino
sino para ellos de españoles. Como
he de querer yo a los franceses como
pueblo, como nacion siempre agresiva
y pare nosotros!

Lo cual no quita que Paris sea
una ciudad seductora y trastorna-
dora y acaparadora, sobre todo, para
nosotros las mujeres, que por muy
nativitas que seamos... como mujeres
siempre y yo, aparte sin españolismo
le confieso a ti que Paris me hechiza
y que hubiera querido estar
tubi con vos y con vuestra querida
Mercedes & Ailrois - a quien siempre
habran encontrado ya - algunos de
esto tibios dias estorales tan agrada-
bles en Paris... cuando no se desata
el diluvio, no hispanico sino del
cielo frances, que cuando dice "Agua
Va!" hay que echar a correr a casa

No nos ocurrió la última vez
que estuvimos Vicente (q. s. g. h.) y
yo. Uovia a mares y en los fiados
abiertos se mujala como más que
a pie y el pobre Vicente cogió
una biotiquitis que nos hizo vol
vernos a escape un realizar un
tro programa de visitar los estados
los paraisos.

Pero Charlands con H. me alargó
un sentir y me de terminar, dicien
dole que he recibido una afe
firmitud y bella carta de su
compatriota de H. Mercedes Ga
laguer de Parks, la cual en sus
tills epistolares me es tan simpá
tica como en el novelístico y por
el veo que personalmente debe
ser adorable como todos los jemas
nos que he tenido la dicha de
tratar con lo que me voy permanen
zando más cada día, aunque en rea
lidad H. hizo un conquista de una
vez. ¡sabe H. que querian llevarme a
Chile? (No diga "lagarto, lagarto!" por
que yo ni con esas rases) Pero no
valarame, no quise ir en el viaje.) Si yo

traviesas valent y energías mon-
tes - mi pens me abate mucho -
para cruzar el mar no iría a
Chile sin ir al Perú, ni al
Perú sin ir a Chile. En nombre
de la Madre no se deben fo-
mentar los enemistades de los
hijos.

Quisiera venga H. juo le di a los
franceses más tiempo del que
nos pertenece a los hermanos!
Te leeré la carta de esa interesan-
tísima persona amable espí-
ritu enflamorado de todo lo
bello y de todo lo español.

Me hablaba H. de un alegría
ante un triunfo reciente en
Africa..... Yo también como H.

soy pacifista, pero ansio para
España la paz, lo graco por la vic-
toria. ¡¡ Opala!!

De vida literaria, nada puedo
decir, ¡la mia corre ahora tan
lejos de Todo! De la de H. me com-
place mucho saber que prepara
ya el 2.º tomo de los Tradicionarios
(ratío ~~ya~~ al publico el 1.º? si así fuera)
(Pasa España debe hablar de él) y
no menos me complace que los
periódicos americanos y españoles
hablen de un Coloniazje Romántico;
¡Cómo no! Usted sabe cuanto me
gusta esa poijita suya!

No dirá H. que me quedo
corta escribiendole; pero ya no
quiero escribirle más cartas, deseo
vivamente verlo por aqui y

que recordemos nuestros gratos
diálogos.

Mis primos saludan afec-
tuosamente a Ds. yo envío mil
carinos a sus hermanas - ¡cuanto
gozaron en Paris! - y voy siempre de
Ds. amiga y admiradora devotisi-
ma que le envío un gran abrazo
Blanca

P.S.
No se como puede escribirse entre
¡mil interrupciones e inquietudes!
¡Así va la carta!

No puede enviarse el ejemplar de
Raza Española que a bordo con la
conferencia a Ds. - Carrasib porque
me dijo me retirase luego que no esta-
ba en Madrid, a la vuelta se lo enviare
Pronto saldrá - aunque con retraso
inevitable por el caos de un incendio

otro n.º de Papez Exponable. En
el transmito un parrafo de la
conferencia de B. en un art.º
editorial que titulo Navalio
En el otro n.º que requiri a este
se publicara una art.º de D.
Manjares titulado: El diluvio
hispanico.